

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Ni romeos, ni casanovas ¿que ama cuando ama un hombre?.

Montenegro, German.

Cita:

Montenegro, German (2018). *Ni romeos, ni casanovas ¿que ama cuando ama un hombre?. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/24>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/Ds1>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NI ROMEOS, NI CASANOVAS ¿QUE AMA CUANDO AMA UN HOMBRE?

Montenegro, German
Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

Que los sujetos acudan a un analista en busca de un saber acerca de su padecimiento en el terreno de lo amoroso, es algo que forma parte del mapa de la cotidianeidad de quienes se dedican a la clínica. Citando el nombre de un hermoso libro del autor italiano Italo Calvino "Los amores difíciles", la pregunta que se hace presente es ¿hay amores fáciles? Estos tiempos que nos toca transitar se los han definido como los de la "muerte de los relatos", ante esto como respuesta se vislumbra, una invención inagotable de discursos sobre lo amoroso y que confluyen en un punto en común: no pueden recubrir del todo, ni decir la última palabra "aun" sobre la vida amorosa.

Palabras clave

Hombre - Semblante - Seducción - Celos - Deudas

ABSTRACT

NEITHER ROMEOS, NEITHER CASANOVAS.
WHAT DO YOU LOVE WHEN A MAN LOVES?

That the subjects go to an analyst in search of a knowledge about their suffering in the field of love, is something that is part of the map of the daily life of those who dedicate themselves to the clinic. Citing the name of a beautiful book by the Italian author Italo Calvino "The difficult loves", the question that is present is: are there easy loves? These times in which to touch transit have been defined as those of the "death of stories", before this as a response is glimpsed, an inexhaustible invention of resources about love and that come together in a common point: you can not cover the all, or say the last word "even" about the love life.

Keywords

Man - Countenance - Seduction - Jealousy - Debts

Ni Romeos, Ni Casanovas ¿Que ama cuando un hombre ama?

Que los sujetos acudan a un analista en busca de un saber acerca de su padecimiento en el terreno de lo amoroso, es algo que forma parte del mapa de la cotidianeidad de quienes se dedican a la clínica. Citando el nombre de un hermoso libro del autor italiano Italo Calvino "Los amores difíciles", la pregunta que se hace presente es ¿hay amores fáciles? Estos tiempos que nos toca transitar se los han definido como los de la "muerte de los relatos", ante esto como respuesta se vislumbra, una invención inagotable de discursos sobre lo amoroso y que confluyen en un punto en común: no pueden recubrir del todo, ni decir la última palabra "aun" sobre la vida amorosa.

Al recorrer el Seminario VI me encuentro allí con la siguiente idea

aquel analista que no sea capaz de leer los significantes que atraviesan la época y saber que él también está atravesado por estos, más vale que se dedique a otro oficio. Como resultado de este escenario actual, nuevas figuras imaginarias se esbozan en el amplio espectro conformado por quienes adoptan la impostura masculina como facilitador y portador de su deseo

Lacan nos ha dicho que lo "único que hacemos en el discurso analítico es hablar de amor" en el Seminario nº20, "Aun". Incluso sostiene que se trata del eje mismo de todo lo instituido por la experiencia analítica, ya que el amor ingresa en el dispositivo de la mano de la transferencia. El psicoanalista francés Gerard Pommier incluso llega a denominar como "el amor al revés" a la transferencia en la clínica psicoanalítica. En cuanto a Freud, hay toda una dimensión del amor que nos remite a la repetición. Lacan planteó un amor por fuera del amor edípico, de un amor ya no como repetición sino como invención. Marcaría un trayecto inclusive de un análisis en ese ir de un amor como repetición a un amor como invención. Invención aquí que remite no a borramiento de lo anterior sin como algo que se transforma, no se extingue y aquí el amor se nos presenta como paradójico. Sumemos otro argumento mas a lo paradójico que contiene el amor lo aporta el discurso analítico, el amor no es sin el odio y que Lacan lo sintetizó en el término odioenamoramamiento. Uno van de la mano con el otro. "Los que aman, odian" es el título del libro que escribe juntos Bioy Casares y Silvina Ocampo

Ahora bien el amor no podría pensarse como un ideal de tratamiento, hacer del mismo la única cuerda imaginaria produce callejones sin salidas. Con el amor como ideal no se analiza, ni se gobierna.

Cual es la ilusión que une a los amantes? La de la fusión con el amado, el hacer de dos uno. Esa esfera con lo masculino y lo femenino que estructuralmente no encastran. En este punto el psicoanálisis da un golpe mortal a la ilusión, no hay posibilidad alguna de hacer uno de dos. no hay posibilidad de establecer una proporción sexual. Las consultas de los sujetos toman este cariz cuando parten de pensar que el uno puede completar al otro y viceversa.

En el Seminario 11, Lacan dice que el amor es esencialmente engañoso cuando se juega como un espejismo imaginario. En este punto nos dice el psicoanalista argentino Darío Salomone: " *al estar dadas estas condiciones, el del amor como espejismo, el amor puede desconocer el deseo del sujeto. No solo eso puede matar al deseo, ya que al plantear una unidad procura anular las diferencias que hacen que el deseo se produzca(...)*el psicoanálisis es capaz de articular en la transferencia el amor al saber: "Aquel a quien supongo saber lo amo"

Debemos constatar que nuestros tiempos ya no son los de la época victoriana donde Freud debió lidiar con los significantes de su época. En aquellos tiempos, el aporte del psicoanálisis fue deconstruir la

crítica del Ideal romántico del amor mostrando como ese Ideal a veces taponaba lo real e indecible del impulso pulsional. Siguiendo a Freud el objeto amado toma un valor totalmente secundario (“variable”), la pulsión exige la satisfacción del Uno, que no se interesa por la suerte del Otro.

Una vez más, las obras literarias nos pueden venir de ayuda para encontrar las coordenadas que nos enseñen algo de la verdad estructural en juego, y que acerquen algo de claridad para poder pensar las nuevas presentaciones de los hombres que acuden a análisis y como se posicionan en el terreno amoroso.

De las creaciones de poetas y escritores, que a través de sus obras han tratado de apropiarse del fenómeno amoroso, me gustaría detenerme en dos personajes que han atravesado la historia y que pueden ayudarnos a pensar la constitución subjetiva, siendo que el sujeto está atravesado por el discurso, en el cual se halla inmerso, desde su ingreso en el mundo del lenguaje. De esta manera, el arte muestra, ilustra y produce conceptos. De este modo interviene dando lugar a la generación de nuevas subjetividades, aunque consideremos que sólo le cabe al campo del psicoanálisis promover la interrogación sobre el sujeto como sujeto de deseo.

Detengámonos por un momento en dos personajes asociados a la búsqueda amorosa de un hombre por una mujer. Ellos son Romeo, personaje central de la tragedia escrita por Shakespeare llamada Romeo y Julieta y en la figura de Giacomo Casanova.

Con respecto a la primera obra, Shakespeare era un excelso poeta, y en esta obra teatral, Romeo y Julieta introduce además de la tragedia cortes de comedia. En palabras del crítico literario Harold Bloom lo nombra “como el inventor de lo humano” En esta obra el amor entre los personajes, por razones que aquí no desplegaremos, tiene un desencadenante trágico. Este amor que intentan entre los personajes, es una forma de tratamiento de un nombre maldito, coagulante del ser. Poder desprenderse de esa red simbólica familiar que se convirtió en despiada de odio y violencia entre los Montesco y los Capuletos. Una palabra en su fijeza conducirá a la tragedia. Romeo parece perdido, y su causa es que está enamorado perdidamente enamorado. Triste y enamorado. Está enamorado del amor. Es una versión del abordaje de un hombre por una mujer. Dice el psicoanalista Héctor Yankelevich *“La tragedia es un tratamiento de la vida amorosa en su sentido más amplio, ya que incluye el lazo entre padres e hijos y los modos en que la deuda filial - allí donde la relación sexual (por la palabra) persiste - y se opone de modo secreto, enconado y finalmente triunfa por sobre el amor no incestuoso. Por sobre todo, la tragedia representa una forma fundamental de tratar la vida amorosa allí donde la función del falo está llamada, por razones que debemos descifrar una por una, a encontrarse en una cita a ciegas con su fracaso”* Entonces el drama se diferencia de la tragedia, se caracteriza por un despliegue dinámico de los acontecimientos, hay sucesión de hechos y una dialéctica que se va desplegando. La tragedia en cambio presenta un punto de encierro, una persistencia sin salida. En la versión de Romeo el amor idealizado deja pr fuera la dimensión de la sexualidad.

Pasemos ahora a nuestra otra figura. Giacomo Casanova. Definido como estafador, diplomático, abogado, soldado, alquimista, violinista, viajero, sibarita y seductor como pocos hombres en la historia,

Giacomo Casanova encontró el tiempo en sus aventuras para dedicar largas horas a redactar sus memorias en las cuales describe todas sus conquistas amorosas e infortunios. Se llama Memorias de un seductor. Casanova no busca una liberación cualquiera: él busca y ejerce la transgresión. El placer se multiplica cuando se sabe, se siente, se palpa con todos los sentidos y la inteligencia con que se lleva a cabo un acto prohibido, más aún si éste tiene las demoníacas dimensiones del tabú. Definido como un libertino se entrega a sus propios placeres. Aquí podemos servirnos del psicoanálisis, el goce que encontraba en su propio cuerpo le impedía pasar al cuerpo del semejante. En todas las conquistas encontraba la imposibilidad de hacer de todas Una mujer.

En la actualidad asistimos a la imposibilidad de los sujetos de poder apropiarse de la experiencia del saber hacer del acto, mientras investigo para la realización de este trabajo me encuentro que existen academias de seducción donde se dictan cursos sobre como seducir a una mujer. Los cursos constan de diferentes temáticas que intentarían abordar al universo de la feminidad respondiendo desde un saber que abarcaría a Todas. El encuentro es armado de antemano, tramado, fríamente calculado sin dejar que se cuele el mínimo atisbo de espontaneidad. Si se dicen frases enlatadas, o lo que se denomina en la jerga seductoril, abridores el éxito está asegurado. El slogan dice así: *“Enseñamos a hombres a superar sus miedos, incrementar su confianza, aumentar su atractivo y mejorar rotundamente sus estrategias para seducir mujeres.”* Hasta la seducción y la conquista es un valor de mercado, se incrementa, aumenta y acumula. Pero no habla también esta forma de presentación la fantasía neurótica masculina de que la mujer Es toda? Que puede ser poseída, tomada, conquistada?

Vivimos en tiempos donde circulan frases como “feminización del mundo” y que por consiguiente el modelo masculino tradicional habría quedado perimido. En este panorama llevamos a cabo nuestra práctica, a partir de dos pequeños relatos clínicos intentaré ilustrar que pone en juego cuando ama un hombre, y que lugar para el analista.

El hombre que no podía dejar de pagar

Recibo el llamado telefónico de una mujer por su voz parece ser una persona mayor. Solicita un turno para su hijo. Por también desempeñar mi práctica con niños es común que pregunte la edad. Ante la pregunta, su respuesta es: tiene 34 años.

Federico realiza la consulta porque desde hace varios meses mantiene una relación por fuera de su matrimonio con una compañera de su trabajo y muy angustiado comenta que no la puede dejar. Estos encuentros coinciden con la noticia de que está esperando un hijo con su esposa. Muy angustiado y con un gran sentimiento de culpa, no se perdona estar haciéndole esto a su hijo por venir pero no puede dejarla.

Luego de una serie de sesiones decide ir a decirle a su amante que no quiere seguir adelante con la relación y ante esto, la mujer reacciona amenazándolo de ir a contarle todo a su mujer. Amenaza que luego pasa al acto, llevándose a cabo ese llamado. Transcurridas sesiones donde se intentó ponerle borde a la angustia y culpa, Federico trae una noticia “Valeria (nombre que asignaremos a la amante) está embarazada” Iba a ser padre. Esta noticia y como

posicionarse con respecto a esa paternidad, lo llevaron a traer un recuerdo. “Mi papa se fue a los 3 años de edad y nos dejó solos con mi vieja, ella nos crió y yo no quiero hacer lo mismo de mi viejo. Quiero hacerme cargo” Dos figuras femeninas bien diferenciadas se le presentaban al paciente, la maternal encarnada en su mujer y la puta, la sexualidad, el goce encarnado en su amante. Pero como sabemos no hay relación sexual, esta mujer a quien el mismo denomina su amante tenía un fantasma distinto al de Federico. Siempre quiso seguir adelante con la maternidad y ante la posibilidad de interrumpir el embarazo ella unilateralmente le comentó que había tomado la pastilla pero las 38 semanas mostraron algo diferente. Tiempo después de análisis el paciente se separa de su mujer y conoce a otra mujer con la cual comparte con su anterior amante atributos fálicos que hace que la relación termine con una escena de violencia en donde es denunciado por violencia de género. La relación finaliza y lo que lo une en esta oportunidad es un auto y un crédito bancario a pagar. Otra vez endeudado. Todo el análisis transcurrió con continuos llamados de la madre al analista advirtiéndole que Federico estaba cada vez peor.

Buscando una confesión

1. llega al consultorio derivado por una colega y un psiquiatra ya que estaba en un estado de exaltación que preocupaba mucho a éstos profesionales. Concorre porque hace aproximadamente dos años atrás una sospecha se le vuelve una confirmación de lo sucedido. Fantaseaba que su mujer lo engañaba y en búsqueda de confirmar esa sospecha comenzó a investigar por las redes sociales, teléfono, amigos, investigadores privados y largos interrogatorios a su mujer si ella lo “había cagado”. La mujer le confiesa lo tan temido, si había tenido un encuentro sexual con un amigo. La noticia lo devastó subjetivamente. Comenzó a consumir cocaína, pasaba largas noches mirando internet colgado como el mismo lo definió y duro. Las fantasías lo llevaron a pensar que había en la web un video en el cual estaban “cogiendo” su mujer con su amigo y no podía parar ante la búsqueda infructuosa. En el primer encuentro me relata que mi nombre tiene una homonimia con el “hijo de puta” que me cago la vida. Le propongo que me puede llamar por mi segundo nombre si eso lo tranquilizaba. (Pienso que agradezco a mis padres, me pusieron un segundo nombre). Registro en su rostro una cicatriz muy marcada que llamo mi atención y ante mi pregunta me responde: “Venía andando en el coche y no podía sacarme de la cabeza esa imagen de mi mujer cogiendo con otro, lo soñaba, tengo pesadillas no podía parar de pensar. Entonces la única forma que encontré fue chocar de frente una columna. Salí expedido por la ventanilla delantera y sufrí este corte”

Esta imagen le retornaba en pesadillas, él era testigo del encuentro de su mujer con su amigo y se quedaba mirando. Luego de un tiempo de trabajo que consistió en establecer un diagnóstico diferencial, y que se ordene la relación transferencial, trae un suceso que nunca antes había contado. Cuando tenía 10 años concurría a un colegio católico y uno de los diaconos junto con un amigo suyo los llevaba al campanario en donde agarrándolo de las muñecas este hombre le practicaba sexo oral. Transcurrió toda su adolescencia

con pesadillas y un reproche a su madre “mi vieja era una chupacrios nunca registro lo que me pasaba, estaba angustiado y no hizo anda” El lugar transferencial en donde podría pensarse que fui a parar era el de un “amigo” ya que ante estos relatos solo se trató de alojarlo y darle un poco de borde ante tanta angustia. Era para otro momento, en mi opinión pasar al terreno de interpretaciones simbólicas o rectificación subjetiva. Era que arme un lugar posible.

Algunas conclusiones

Ellos y ellas acuden al psicoanalista para intentar resolver los problemas que causa los encuentros y desencuentros que produce la sexualidad entre hombres y mujeres. Si bien desde el psicoanálisis no brinda normativas ni mandatos a los que obedecer es un medio de tratamiento singular para tratar las respuestas que dan los sujetos tanto hombres como mujeres, que lo hacen con inhibiciones, síntomas y angustias.

Sabemos que el Otro sexo designa al sexo femenino, y el verdadero problema radicaría en como cada uno responde a él. Los ejemplos de nuestros tiempos muestran un sinfín de ejemplos de los desbarajustes entre la naturaleza de los cuerpos y las elecciones sexuales.

Insistamos la dimensión de engaño que conlleva como lacan lo teorizo. Se trata de una verdad y como toda verdad no se dice toda. En palabras de Salamone *“una de las verdades más ignoradas con respecto al tema del amor, es que en verdad es vacío. El amor es vacío”* En este panorama los sujetos deben lidiar con lo que se ha llamado la comedia de los sexos. Si es vacío no puede ser simbolizado, por eso podría pensarse con Santiago Thompson: *“el amor no constituye una vía de realización masculina ¿quién podría decir yo soy el amante? Siempre se ama desde una posición femenina., por esta razón, el varón que ama necesita reconciliarse con esa destitución narcisista”*

De mi trabajo en la clínica con niños es muy interesante poder rastrear como circulo lo amoroso y que lugar tuvo para ese hombre esa mujer que tomo como objeto causa. Y podríamos pensar la paternidad como una forma de la masculinidad que toma en la actualidad, si bien no coinciden y ese trata de una función en los dos casos relatados sus hijos les sirvieron como punto de límite y de renuncia. Poder renunciar a algo está en el centro de las funciones parentales y el varón lo padece cuando es padre. Se pierde tiempo mientras se trabaja de pasar con sus hijos. Me gusta este planteo que leí en una nota de divulgación, *“solo puede instituirse como padre quien se ha privado en cierta medida de su hijo” Un padre transmite su privación.*

Es común escuchar en las consultas de hombres el sin fin de imposibilidades y dificultades de poder armar un encuentro sin pasar por cierta lugar estructural de degradación de el objeto amoroso. Un paciente lo relata de la siguiente manera” viste como son las mujeres, están las putas y las que vuelan. Vos viste alguna volar? O en la frase que esgrime “la mujer perfecta es la que después de coger se convierte en pizza”, humorada grotesca.

Si bien no hay el hombre sino hombres, se ha producido un viraje en los semblantes femeninos. Por el lado de las mujeres su presentación a este nivel a virado de dejar de presentarse como objetos a ser conquistados a llevar a cabo la conquista. Esto produce efectos,

en el decir de Ernesto Sinatra, una devaluación de los don Juanes. Para Sinatra el modelo donjuanesco requiere de un objeto que ha caído en desuso: el objeto pasivo, sin deseo sexual, solo despertado por el gran seductor contra su voluntad. Lo explica de la siguiente manera:

“hay dos semblantes, uno moderno-freudiano y uno que denomina “posmoderno-lacanian”. El primero, freudiano, un estereotipo de mujer-madre como objeto de amor, pasiva y sin deseo sexual. En cambio el amor post-moderno al despegar madre de mujer, privilegia el trabajo al hogar, y el deseo sexual como orientación de su vida privada. El hombre moderno debe responder a sus nuevas exigencias y al enunciado Ya no hay hombres y tener que responder con lo que tienen”

Para finalizar este trabajo me gustaría transcribir una pequeña parte de un programa de Alejandro Dolina que puede servir para ilustrar el estructural desencuentro entre los hombres y mujeres

“Estar enamorado es una porquería, estar enamorado es una basura, se siente uno mal, no reacciona inteligentemente, pierde la facultad de especular porque con toda inocencia toma el corazón y lo deja de propina en cualquier lado.

En cambio cuando uno no está enamorado es atrayente, es inteligente, es imaginativo, especula, se retira a tiempo, avanza cuando tiene que avanzar, es brillante, tiene esa crueldad, esa maravillosa crueldad que tanto enamora y que cuando uno está enamorado pierde.

El enamorado dice “voy a ser cruel” y resulta patético, ensaya retiradas que duran 5 minutos al cabo de los cuales llama por teléfono como un perro arrastrándose.

Cuando uno esta enamorado pierde poder, pierde mucho poder del que uno necesita para enamorar precisamente, de modo que se da esta paradoja, cuando uno más necesita este poder no lo tiene y cuando uno lo tiene no necesita tenerlo o a lo mejor lo usa nada más que para enamorar giles, de gusto, porque sí, para matar el tiempo...”

BIBLIOGRAFÍA

- Lutereau, L. (2016). “Ya no hay hombres”. Buenos Aires, Galerna ensayos.
Sinatra, E. (2017). “¡Por fin hombres al fin!. Buenos Aires, Grama Ediciones.
Thompson, S. (2017). “El Obsesivo y la mujer”. Buenos Aires, Letra Viva, Colección Ensayos Psicoanalíticos.